





Antonio Llanusa

Rosa Cruchaga de Walker:

CONOCERLA significa no dejar de mirarla ni de sorprenderse. Es escrutarla desde los honduras de su alma como si nada. Todo le avanza con un desparpajo, tras el cual se hace la boca y abre —muy grande— los ojos. Una y otra vez recita sus versos favoritos: "Esos que me tienen celoso porque han cobrado autonomía propia y porque los celebran a ellos más que a mí".

La poetisa Rosa Cruchaga de Walker (51 años, cinco hijos) fue nombrada recientemente miembro de la Academia Chilena de la Lengua y es la única mujer que, hasta ahora, ha ingresado a esta solemne institución cuyo fin principal es enriquecer la comunicación humana por medio de la palabra. Rosa Cruchaga no disimula su adhesión frente a esta nueva responsabilidad y, como disculpándose por su nombramiento, señala: "No puedo referirme en las mañas y gustos de esos caballeros". A pesar de sus treinta horas semanales como profesora de religión en el Liceo Manuel de Salas ("he sido casquivana desde que hice la primera comunión"), trabaja afanosamente por las noches preparando su discurso de ingreso a la Academia: "Debo referirme a mi antecesor Hernán Díaz Arrieta (Alfonse) que ocupó el sillón donde yo estoy ahora".

"Siempre me he sentido como mosca en leche"

La conversación con la poetisa transcurre en el living de su casa en Vitacura; tras los ventanales el jardín emboscado y salvaje ("igual que su dueño") parece invadido todo. Su presencia también lo cubre todo con su gran vozarrón, sus fotografías con escritores famosos y un enorme retrato pintado por Claudio Bravo junto a una de sus hijas.

Versos clandestinos

Su amor por la poesía nació desde muy niña ("me viene por lo Cruchaga"), pero fue durante sus primeros años de casada, en Concepción, cuando se adió con mayor dedicación a la poesía. Los cursos de literatura en la Universidad y el apoyo de Miguel Arcecho con sus enseñanzas de métrica y rima contribuyeron al punto de partida de sus primeras obras. Así fueron apareciendo *Descendimiento* (Premio Alerce, 1959), *Después de tanto mar*, *La piragua* y *Ramas sin fondo*. Más tarde participó en los talleres de Roque Esteban Scarpa y de Miguel Arcecho y salió a viajar a recibir en provincias junto a un grupo de amigos poetas. Ante algunos comentarios adversos por su falta de claridad expresiva ("la Rosa de los sonetos"), se fue marchando por el metódico estudio de las letras y después de largos dieciocho años —entre la crianza de sus hijos, el ruido de la aspiradora, viajes y clases de religión— se recibió como profesora de Castellano.

"Mi libro *Raudal*, con prólogo de Neveda, fue el que me dio menos satisfacciones por

Rosa Cruchaga de Walker, "Siempre me he sentido como mosca en leche": [entrevista] [artículo] Francisco Aninat.

AUTORÍA

Autor secundario:Aninat, FranciscoCruchaga de Walker, Rosa, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rosa Cruchaga de Walker, "Siempre me he sentido como mosca en leche" : [entrevista] [artículo]
Francisco Aninat. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile